



TOMO VII.—NÚM. 8.

REVISTA LITERARIA.

AÑO VI.—NÚM. 305.

ANUNCIOS: á precios convencionales  
Número suelto, un real.

Director propietario: VALENTIN L. CARVAJAL.  
Administracion, Lepanto 18,  
ORENSE.—JUEVES 20 DE FEBRERO DE 1879.

SUSCRIPCION: 5 pesetas trimestre  
en toda España.

SUMARIO.

Correspondencia de Galicia, por Antonio Dieguez Salcedo.—Esperanzas, (poesia) por Alfredo Vicente.—Ecos de Orense,—Comunicado.—Anuncios.

CORRESPONDENCIA DE GALICIA.

Sr. Director de EL HERALDO GALLEGO.

Santiago Febrero 16 de 1879.

Amigo Director:

Me ha salido un impugnador estudiante, como quien dice, un eragotista neófito educado en una escuela que hará fortuna en el porvenir.

Paso por alto la rociada de impropiedades y denuestos que me dirige — estilo evangélico edificante que suelen adoptar los que á sí propios se abrogan la condicion de bienaventurados, llamándose pobres de espíritu y limpios de corazón— y me concretaré á insistir en mis anteriores afirmaciones esudado con la verdad.

Es tan cierto como que hay malos estudiantes, que ha servido de pasto á la voraz maledicencia pública de Compostela el misterio con que han querido rodearse los trabajos de exploracion del sepulcro del Apóstol, que todos se preguntaban la causa de tal reserva, tratándose de un punto sancionado por la tradicion oral y escrita, defendido por la creencia popular y sostenido por la autoridad de la historia.

Es innegable que el cuerpo del Apóstol fué descubierto en Iria Flavia, porque en aquella época no existia Santiago que se formó del burgo de los tamaricos, adoptando el nombre del hijo del Zebadeo, ni se conocia Compostela, que tomó este nombre de la milagrosa aparicion.

No hay, pues, error en consignar la invencion del Apóstol en Iria, tal como la consignaron muchos y muy notables escritores de los pasados siglos.

Su Eminencia, en una Pastoral, di cuenta del valioso hallazgo de los restos del Santo Apóstol en los terminos siguientes:

«Por la misericordia de Dios, los trabajos de limpieza y decoracion han marchado y si-

guen prósperamente, causando no poca alegría y edificación en los fieles la reaparición de las bellezas arquitectónicas de este templo monumental. En cuanto á la exploración, fracasaron dos tentativas de apertura de galería subterráneas por haber tropezado con grandes murallas en que eran sólidas ramificaciones de los indestructibles fundamentos de esta obra colosal, los cuales era indispensable respetar. Tampoco dió resultado la tercera á la profundidad de mas de tres metros bajo la superficie del primer plano del presbiterio; porque, continuada la galería hasta cerca del ábside, no se descubrió mas que roca no muy resistente, sin encontrar ninguna cavidad. Felizmente al abrir un pozo en el centro del plano superior del mismo presbiterio, á metro y metro y medio de profundidad, sin aparecer mas que escombros en la escavación, se llegó á la superficie de la indicada roca, y al extraer los escombros que llenaban el espacio comprendido entre ella y el pavimento superior, se encontraron mezclados con ellos, varios huesecitos, piccitas cúbicas de mosaico deshecho, fragmentos de mármol blanco y otros de jaspe como de sepulcro destrozado, y en fin, un cuadrilátero rectangular de mas de unos tres metros de ancho y cuatro de largo, formado por muros de granito sólidamente levantados perfectamente conservados, de construcción al parecer romana y de una vara de elevación. La cabeza de este cuadrilátero se halla bajo la mesa del altar mayor, y sobre el sepulcro á que antes nos referíamos, es en el que siempre hemos venerado algunos huesos del Santo Apóstol. En la parte opuesta se halla una sección transversal, formada por un muro ligero de piedras, ladrillos de gran tamaño y antiquísima estructura, enlazados con barro de color rojo, y en su parte superior, ligeramente revocados con cal. El hueco cerrado entre esta pared y los muros de sillería que lo circundan todo, se ha hallado subdividido en tres cavidades por ligeros tabiques de la misma forma.

Este descubrimiento nos impresionó muy vivamente, así como á la respetable comisión del Excmo. Cabildo, que nos auxilia en la dirección de los trabajos; porque, comparando lo que veíamos con lo que nos refieren la historia y la tradición acerca del primitivo sepulcro del Santo Apóstol y los dos de sus discípulos adyacentes, racionalmente podíamos sospechar que estos muros fueron los cimientos de aquella bóveda y arcos, que cubrían el del glorioso patron, que los huecos de la parte inferior habrían contenido los cuerpos de los discípulos y aun el de la pia-

dosa Doña Lupa, y que en las varias renovaciones que ha sufrido la fábrica de este gran templo, con el fin de despejar el presbiterio, ú otros laudables, se habria acordado dejar parte de los huesos del Santo en el sepulcro de infra-altar, y colocar los restantes en el magnifico y muy decorado local que se conserva detras del mayor. Guiados por estas conjeturas, abrimos otro pozo entre el centro de ese local y el altar de la testera y *¡agradabilísima sorpresa!*, al llegar á la superficie de la continuación de la roca ya mentada, á la profundidad de algo mas de un metro, enfrente del expresado altar, se descubrió una losa rectangular vertical, que casi llenaba exactamente el hueco que quedaba entre las extremidades de otras cuatro, á saber: una horizontal inferior, dos laterales perpendiculares y otra horizontal superior, que parecían ser las extremidades de las que formaban un sepulcro. Entonces en medio de la mayor ansiedad, profundo respeto y religiosa veneración de los circunstantes, el operario ejecutor de los trabajos extrajo respetuosamente un fragmento de los que cerraba el horizontal y estrecho intersticio que dejaban la primera losa perpendicular y la superior horizontal. Al extraerla, comenzó á clamar el operario: ¡no ve! ¡no ve!, de modo que fué menester sacarlo del pozo y darle algunos confortantes para que volviera en sí lo que se consiguió al cabo de media hora, pero quedando visiblemente postrado de fuerzas. Entonces los señores Canónigos presentes, con gran veneración, acercaron una luz á la abertura, y al descubrir varios huesos humanos y aun fragmentos de cráneo en el fondo del sepulcro, grandemente consolados presintiendo el hallazgo del tesoro escondido, colocaron de nuevo el fragmento en su lugar mandaron cubrirlo con cal hidráulica, cerraron el pozo con una gran plancha metálica, la sellaron por sus cuatro lados, y Nos dieron parte de todo para acordar lo conveniente.

Indecible fué nuestra alegría al oír lo que oíamos, aunque fundadamente lo esperábamos; pero, deseando no llamar la atención antes de ahora, esperamos la mas oportuna para bajar al templo y ver con nuestros propios ojos que era exactamente cierto lo que se nos habia referido. Con este motivo reunida la Comisión al día siguiente en nuestra Cámara, creimos oportuno levantar acta muy formal de todo lo hecho y descubierto hasta la fecha, y proseguir despues los trabajos de exploración.»

Los precedentes párrafos, dan noticias detalladas y auténticas del glorioso descubrimiento que acabamos de presenciar ab-

sortos los hijos de la catolica Compostela, y á ellas me atengo, mejor que á la fé de los no-arios, por mas que hubiera sido dada por triple partida, porque los notarios son siempre muy sospechosos, ya porque debo tener mas confianza en las palabras de Su Eminencia.

Nada notable ocurre por esta: el Real Hospital, arrastrando una vida llena de penalidades y sin verse visitado porninguna de las pesonas que pueblan los templos donde se venera al Dios que ordena que amemos al prójimo como á nosotros mismos.

ANTONIO DIEGUEZ SALCEDO.

Del libro inédito «Esperanzas» que publicará en breve el autor

..

Ah que serena, azul é inmaculada,  
Que rica de preságios venturosos  
Era aquella mañana en que partísteis  
A conquistar el vellocino de oro,....!

Sobre la popa del bajel soberbio,  
Llevando en pos neréidas y delfines,  
Cantaba Orfeo y Hércules inmóvil  
Meditaba gloriosos imposibles.

Dura és la tarde...; más y más las olas  
Elevándose van en torno vuestro,  
Y mas, mas desplomándose las nubes...  
¿En donde está la tierra, donde el cielo?

En vano prometeis al Dios que os salve  
Olvidando los hábitos antiguos,  
Peregrinar humildes por la tierra,  
Y no volver al pielago infinito.

El mar -mar de veneno- sigue en tanto  
Jugando con vosotros iracundo,  
Y es largo como un siglo cada instante  
Porque parece de la vida el último,

La mitad de esa vida, rudas pruebas  
Y trabajos sin número costára  
El tesoro juntar con cuya presa  
Satisfechos tornábais á la pátria.

Amasado lo habíais sin recelo  
Con el botin de frutos y de flores  
Que robárais al caos, á la nansa,  
Al viejo Pan, á la mujer y al hombre,

Ricos así pensabais ser dichosos,  
¡Oh incautos sibaritas! é inmortales;  
Mas declaróse el mar vuestro enemigo,  
Yes menester aligerar la naye.

Grave peso lleváis, monton inútil  
De amuletos, quimeras, alas de Icaro,  
Rayos de sol, cristales de colores,  
Llaves de oro que abren el Elisco.

Abrumada por él, gime y no puede  
La triste nao mantenerse á flote,....  
¡Al mar la juventud y sus riquezas!  
¡Al abismo los ídolos de cobre!

Un despojo mortal traéis á bordo,  
Que la tremenda cólera del rayo  
Provoca, y el furor de la tormenta.  
Un despojo que pesa demasiado.

¿Para que lo quereis, ese vampiro  
Que consumió toda la sangre vuestra?  
¿Para que lo quereis, si ya apurásteis  
El amor de las hadas y las reinas?

Valor, la vida que del puerto os llama,  
Demanda este supremo sacrificio;  
Implacable es el mar y el casco viejo.  
¡Al agua el corazon, amigos míos!

ALFREDO VICENTI.

## ECOS DE ORENSE.

Recomendamos á nuestras bellas paisanas, la adquisicion de la triple agua de Colonia del Doctor Orive, como uno de los perfumes mas suaves y delicados que puedes figurar en el tocador de las mas elegantes damas.

Véndese al precio de 3, 6 y 12 reales en Orense, Farmacia de D. Pablo Gonzalez Rivera, Paz, 30.

..

Anteayer se celebró en la iglesia parroquial de Santa Eufemia del Norte, el primer Aniversario de la Sra. Doña Antonia Nóvoa, madre que fué de nuestro estimado y buen amigo D. Juan M. Paz.

Asistieron al acto fúnebre numerosas personas de todas las clases de la sociedad, prueba de las generales simpatías que goza en esta poblacion el distinguido jurisconsulto y literato gallego.

..

El Juez de primera instancia de este partido D. Domingo Salazar, ha sido trasladado al distrito de Palma de Mallorca.

Llamamos la atención de la autoridad acerca de los desagradables espectáculos que estamos presenciando en los presentes días de carnaval.

Varias turbas de muchachos recorren tumultuosamente las calles de la población, arrojando naranjas á las ventanas y tiznando el rostro á cuantas mujeres hallan al paso, distracciones que estarían en carácter, y hasta serían celebradas en el pasado siglo; pero que en el presente, la cultura sea encargada de proscribirlas y las ordenanzas municipales de perseguir.

Ordénese su exacto cumplimiento á los Guardas municipales, y se evitarán serios disgustos y desazones, aparte de los juicios desfavorables que los forasteros puedan formar de nosotros en presencia de tales costumbres.

Los tres días de carnaval recorrerá las calles de esta población una lucida comparsa formada por los sargentos de la Reserva, y por los sargentos y charanga del Batallón Cazadores de Reus.

La prolongación de la polémica iniciada por un colega y el Sr. Romero, no servirá mas que para demostrar la desunión que entre nosotros reina. A nuestro suscriptor y amigo debe servirle de satisfacción haber alcanzado por sus productos medalla de oro, tanto mas justa, cuanto que nadie pone en duda la competencia y rectitud del Jurado de París.

### COMUNICADO.

Sr. Director de EL HERALDO GALLEGO.

Muy señor mío: como el periódico que en esa ciudad se publica con el título de *El Trabajo* no quiere proteger mas intereses que los propios, tengo que valerme de las columnas de su apreciable publicación para contestar á los insultos que aquel me dirige,

Las simplezas que se observa en el suelto publicado en el número 21, correspondiente al día 12 del actual, contestando á la carta que le envié, demuestran bien palmariamente la altura á que se encuen-

tra respecto á cultura la Redacción de dicho periódico.

Es locura pedir á un simple artista, hijo del trabajo, y sin mas conocimientos que los de la primera enseñanza, se produzca en otros terminos que los que le dicte su razón natural; y extraño parece que al contestarle periodistas tan eminentes como los colaboradores de *El Trabajo* se empleen unas salidas de tono que en nada desvirtúan sus concretas afirmaciones. Siendo, por tanto tener que augurar á los citados redactores que su industria en esta provincia morirá seguramente mucho mas pronto que la que ejerce el que suscribe, con la que vive y ha vivido; resultando así que, la verdadera *dé pega*, ha sido la por ellos establecida. Al propio tiempo debo manifestarle, que con las pocas fuerzas que pueda allegar, pienso seguir fabricando jabón que sea aceptado por el público consumidor, sin que necesite, ni haya necesitado nunca, ser elogiado por mi, cual con la modestia que les caracteriza, lo hacen de su periódico en mantillas; y así bien que los linos rastrillados ni se blanquean en ninguna parte, ni deben blanquearse con jabón, el cual les dejaría en lugar de producir un resultado satisfactorio.

Tengan finalmente entendido los redactores de *El Trabajo* que desde luego les cito y emplazo para ante el Jurado de la primer Exposición nacional ó internacional que se celebre, á donde pienso mandar muestras de los productos de mis propiedades e industria; y ellos deben hacerlo de algunos quintales de la colección de su periódico, por vía de muestra de su *privilegiada inteligencia* (aquí olvidada), y al mismo tiempo demostrar al mundo entero que es la única clase de industria natural de la provincia, para el extranjero, enseñar á conocer el mérito donde lo hay, á fin de evitar que se den premios *inmerecidos*.

De este modo habrán coseguido aprender á tocar el *bombo*, instrumento mucho mas fácil de manejar que el *violon*, que al decir de «El Trabajo» con su *peculiar urbanidad* en su número 18 hemos ido á tocar á la capital de Francia los que obtuvimos premios en la última Exposición verificada en la misma.

Anticipando á V. gracias, señor director por la inserción de las líneas que preceden, se repite de usted muy atento y seguro servidor que s. m. b.